

Nuestros Comisarios y Delegados tienen que lograr el dominio de la técnica militar

A pesar de la claridad de la campaña que el Comisariado ha desarrollado sobre este tema, nosotros creemos que no estorba el insistir sobre ello.

Los Comisarios y Delegados deben poner al mismo nivel su capacidad social y sus conocimientos militares.

Hay que tener presente que en un momento del combate puede caer el mando militar y deberá el Comisario ponerse en su puesto para dirigir una Compañía, Batallón, etc.

La guerra se prepara dura y el Comisario tiene que ponerse a tono con el pulso de ella para estar en su puesto con los resultados positivos que hasta ahora.

¡Capacitación militar para Comisarios y Delegados!

CONSIGNA



Los veteranos deben enseñar a los reclutas cómo se combate el espionaje

Muchos, o casi todos los soldados nuevos, pecan de imprudencia por ignorancia o por esa manía española de sentirse enterados de todo.

Por esos factores, el enemigo tiene una gran fuente de espionaje sin apenas riesgo.

Los veteranos deben llamar, con respeto y persuasión, la atención a los nuevos soldados que hablen de la guerra. Convencerles de que hay cosas que no pueden hablarse ni con el ser más querido, y aún más, ni entre compañeros.

Si las regiones leales luchan y trabajan como lo hizo Asturias, la victoria será más rápida y segura

Asturias en el 34 fué vencida, según ellos, pero lo único que lograron fué hacerla callar con la mordaza del terror. En febrero del 36 venció el pueblo asturiano en las urnas. Y siguió venciendo después del levantamiento fascista...

El fascismo, volcando divisiones enteras, grita al fin la victoria de Asturias. Nosotros sabemos que no ha sido vencida, sino amordazada como en el 34.

El espíritu de Asturias sigue en pie. Los invasores pisan un terreno que no será jamás suyo, como no fué Bélgica de Alemania, como no fué España de Napoleón...

Tenemos que ser acreedores del sacrificio de Asturias; una conducta igual a la suya en todas las regiones leales habría ganado la guerra.

Luchemos todos como ellos hasta que nos griten de nuevo: ¡Presente, Asturias!